

## DESPUES DEL CONEJO... SENSATEZ EN LA RECTA FINAL

Por Camilo González Posso – Presidente de INDEPAZ

Ya se esta superando la crisis de “El Conejo” en donde las FARC, ante la mirada atónita de las autoridades civiles y militares que habían sido avisadas, hicieron un acto político con la participación de combatientes armados en medio de la población. Y ahora sigue la cuenta de los días para los anuncios del 23 de marzo.

Aún no se sabe el alcance de lo que ese día se va a firmar, pero lo que sí se siente es que todas las tensiones se están poniendo al máximo como señal de que se acerca la hora de la verdad.

No sólo se aumenta la tensión con los opositores a los acuerdos que están dispuestos a magnificar cualquier problema para desacreditarlos, sino que se extreman las presiones en la mesa y por fuera de ella para que el otro ceda más a la hora de redactar lo que falta para tener listo el pacto final.

### DESARME EXPRES O GRADUALIDAD

El incidente que se presentó en la vereda El Conejo (Guajira) a una hora de la Serranía del Perijá, lo que muestra es la prueba de fuerza sobre dos maneras de ver las condiciones de presencia política de las FARC desde ahora a la ratificación y en la etapa de transición post acuerdos. El gobierno sostiene que cualquier intervención política de las FARC ante la población, debe ser sin armas y después de consumada la dejación de ellas. Las FARC ponen acento en la gradualidad de la dejación y por lo mismo imaginan que durante un tiempo, aún por definir, las necesidades de seguridad de ellos y de las poblaciones que influyen, les señalan la conveniencia de tener su propia guardia. En lo que se refiere a las armas, mientras se inicia la implementación de los acuerdos, las FARC miran hacia el modelo irlandés o de Filipinas y el gobierno quiere un desarme exprés como ocurrió con el M19 o se simuló con los paramilitares en 2005.

Pero las distancias han sido mayores en la idea de cada parte sobre la verificación del cese al fuego y a las hostilidades que se espera bilateral y definitivo. El gobierno presiona para que esa verificación sea solo de una vía y se dedique a las hostilidades de las FARC. Ni el gobierno ni las fuerzas armadas quieren que se les metan al rancho y se hable también de sus hostilidades con la población civil. Organizaciones independientes hablan de suspensión de hostilidades de lado y lado y de un test de cumplimiento en respeto y garantía para los derechos humanos. Y las FARC hacen eco de esas pretensiones para ponerle contrapeso a la negociación del tema.

### CONCENTRACIÓN O TERRAPAZ

El gobierno se ha adelantado a las conversaciones en la mesa y entre otras iniciativas está tramitando un proyecto de ley para dar facultades al Presidente de la República que permita sitios de concentración y ubicación, retiro de tropas de un sitio para facilitar conversaciones, autorización de voceros políticos, mientras siguen haciendo pactos. Las FARC protestan por lo que consideran una ruptura del bilateralismo en la definición de los mecanismos de implementación y además porque se pretende imponer el esquema de concentración de efectivos de la insurgencia como condición para el proceso de cese de hostilidades y dejación de armas. El esquema de las FARC esta en la antípoda pues pretenden que se definan unos corredores de movilidad y ubicación llamados “territorios de paz- TERRAPAZ”. Las diferencias se extreman y se le paran los pelos hasta a Sergio Jaramillo, cuando las FARC reclaman para esos “terrapaz” un estatus especial en el ordenamiento administrativo.

Y hay mas asuntos punzantes. Ni más ni menos que el de la acción del gobierno en contra de los paramilitares o sus iniciativas de reformas institucionales para facilitar la implementación de los acuerdos. ¿Es un saludo a la bandera o algo tiene que decir la mesa? Esa fue la pregunta de muchos

en el Foro que organizaron el PNUD y la Universidad Nacional por encargo de la mesa de La Habana. Y seguramente sobre semejante inquietud deben estar conversando los delegados de parte y parte en estos días en los cuales el gobierno tiene tantas iniciativas legislativas, normativas o administrativas como la de ZIDRES, Reforma Tributaria, Comisión Legislativa, reestructuración de la Policía, ordenamiento territorial, Plan Colombia IV (Paz Colombia), agencias rurales, nuevo plan de política antidroga, paz territorial, reforma a la salud, PINES - y otras más que vienen en camino.

### ¿PLEBISCITO O QUE?

El forcejeo más sonado, antes de El Conejo, ha sido el del mecanismo de refrendación. Santos se adelantó a la mesa y tramitó en el Congreso la aprobación de un Plebiscito para la refrendación de los acuerdos de paz. Ahora se está a la espera del pronunciamiento de la Corte Constitucional sobre la exequibilidad de esa figura de aplicación transitoria. Las FARC han dicho que esa iniciativa es unilateral y que además de inconstitucional es inocua; en cambio proponen que la ratificación se haga en una Asamblea Constituyente. La respuesta del gobierno ha sido desafiante: “Haremos el plebiscito gústele o no a las FARC”, que se agrega a otra frase repetida que dicen a cada paso el Presidente y sus voceros: “No habrá constituyente .... Para la refrendación”.

A esto se agrega el trámite también unilateral de la reforma constitucional para crear una Comisión Legislativa Especial que se encargaría de las 20 reformas constitucionales y las 50 leyes que ya han pactado en La Habana. El proyecto de Acto Legislativo se ofrece como el mecanismo clave de la implementación de los acuerdos, sin pasar por la mesa de conversaciones y excluyendo de esos mecanismos a la contraparte. El Presidente tendrá todos los poderes para interpretar la letra de lo pactado y las FARC ni fu ni fa. Todo eso bajo el supuesto que la implementación está sujeta a la ratificación y a la dejación de armas.

El inventario de desacuerdos se completa con el alcance del punto de la agenda sobre “mecanismos de implementación” y llega hasta los 45 asteriscos en los temas ya pactados que indican asuntos pendientes de grueso calibre. Faltando semanas para los anuncios del 23 de marzo es probable que en varios temas se hayan acortado las distancias pero lo que resta por resolver no es poca cosa.

### ¿FORCEJEIO HASTA EL DESCREDITO?

Con semejante panorama de tensiones y sus correspondientes forcejeos la recta final hacia la firma del pacto de terminación del conflicto y la construcción de paz estable y duradera esta llena de curvas. Lo que abundan son tácticas de presión o estrategias de ablandamiento. El gobierno en esto tiene la iniciativa y está propagando el imaginario de que casi todo está a punto pero que “las FARC tienen que demostrar que están listas para la paz” .... Las FARC por su parte se paran en la letra del Acuerdo General que definió el temario y procedimientos bilaterales; y apela a la comunidad internacional y a las organizaciones políticas, civiles y ONGs para que le hagan contrapeso al gobierno.

La fecha de la firma del acuerdo final le sirve al gobierno para intentar colocar contra las cuerdas a las FARC, lograr que se olviden de los asteriscos y se acoja completo el esquema de Santos. Con esta estrategia negociadora el gobierno le mide el aceite a su contraparte. Y entre unos y otros, entre más hagan evidentes las maniobras más contribuyen al descrédito de las negociaciones en La Habana. Cada vez que el gobierno acusa a las FARC o viceversa, el Doctor Uribe gana puntos en las encuestas y palidecen los pronósticos de ese plebiscito chueco o de otra fórmula de refrendación.

Si gobierno y Farc no cambian la táctica del forcejeo mediático por una negociación discreta y sensata de tantas diferencias, no solo tendrán que postergar la fecha de la firma del acuerdo final sino que lo harán en medio de graves acusaciones mutuas.

Pero existe la opción gana – gana, como han dicho algunos sabios desde la academia y la comunidad internacional. El 23 de marzo podrían anunciar ante el país el acuerdo sobre el cese definitivo al fuego y a las hostilidades y sobre otros puntos del fin del conflicto y la verificación internacional. Con buenas noticias el país retomaría el optimismo sobre la próxima firma final y la mesa con sus plenipotenciarios tendría el tiempo necesario para hacer la tarea bien hecha. El tono de las declaraciones sobre el incidente en El Conejo se ha ido moderando y el acuerdo de los partidos políticos, mas la resolución del Consejo de Seguridad, vienen a dar otras señales de que siguen en pie las razones para el optimismo.

[Camilogonzalezposso@gmail.com](mailto:Camilogonzalezposso@gmail.com) Bogotá D.C. 24 de febrero de 2016